En la solemnidad de la Semana Santa, mientras las iglesias se llenan de fieles que conmemoran la Pasión de Cristo, ocurre un fenómeno peculiar: **las campanas dejan de sonar desde el Jueves Santo hasta la Vigilia Pascual**. Este silencio no es un mero accidente litúrgico, sino una tradición cargada de simbolismo, leyendas y una profunda espiritualidad.

¿Por qué las campanas «se callan» en Semana Santa?

Según la tradición católica, **después del Gloria de la Misa del Jueves Santo, las campanas enmudecen** y no vuelven a repicar hasta la Resurrección. En su lugar, se utilizan **matracas, carracas o tabletas de madera** para convocar a los fieles a los oficios. Este gesto simboliza **el luto de la Iglesia por la muerte de Jesús** y su ausencia en el mundo entre su Crucifixión y su Resurrección.

Pero más allá del simbolismo, existe una **curiosa leyenda popular** que explica este silencio:

«Las Campanas Vuelan a Roma»

En muchas regiones de Europa y América Latina, se dice que **las campanas «vuelan a Roma»** para ser bendecidas por el Papa y regresar el Sábado Santo, cargadas con el agua bendita que se utilizará en el Bautismo de los catecúmenos en la Vigilia Pascual.

Esta creencia, aunque no es doctrinal, se transmitió oralmente como una forma poética de explicar por qué no se escuchan campanadas durante el **Triduo Sacro** (Jueves, Viernes y Sábado Santo). En algunas culturas, incluso se les decía a los niños que **«las campanas están de luto»** o que **«Dios ha muerto, por eso no cantan»**.

El Origen Litúrgico del Silencio de las Campanas

El uso de instrumentos de madera en lugar de campanas tiene raíces antiguas:

- **En la Edad Media**, se consideraba que el sonido de las campanas era un signo de alegría, por lo que su ausencia marcaba el duelo por Cristo.
- **Las matracas y carracas**, de sonido más áspero, simbolizaban **el clamor del pueblo judío pidiendo la crucifixión** (cuando gritaron *«¡Crucifícalo!»*).
- También evocaban **el terremoto y las tinieblas que cubrieron la tierra al morir Jesús** (Mateo 27:51).

En algunos monasterios, este silencio se acompaña con el **«Oficio de Tinieblas»**, un servicio litúrgico en el que, poco a poco, se van apagando velas hasta quedar en oscuridad total.

Tradiciones Curiosas Relacionadas

- En **Alemania y Austria**, los niños salían a las calles con matracas para «sustituir» a las campanas, gritando versos tradicionales.
- En **México y España**, algunas cofradías conservan **matracas gigantes** que se hacen sonar en las procesiones del Viernes Santo.
- En **Italia**, existe la costumbre de **atar cintas rojas a las campanas** el Jueves Santo, simbolizando la sangre de Cristo.

El Regreso de las Campanas en la Resurrección

El momento más emocionante llega en la **Vigilia Pascual**, cuando, tras el canto del *Gloria*, **las campanas repican con toda su fuerza**, anunciando que **¡Cristo ha resucitado!** Este estruendo jubiloso contrasta con el silencio previo, recordando que la muerte fue vencida.

Conclusión: Un Silencio que Habla Más que Mil Palabras

El gesto de callar las campanas en Semana Santa es una de esas tradiciones **llenas de misterio y belleza litúrgica** que nos ayudan a vivir intensamente el Misterio Pascual. No es solo una costumbre antigua, sino un recordatorio de que, **en el silencio de Dios, se esconde la mayor victoria de la historia: la Resurrección**.

¿Conocías esta tradición? En tu pueblo o parroquia, ¿usan matracas o tienen alguna leyenda sobre las campanas en Semana Santa? ¡Comparte tus experiencias!